

## *La cuestión social bajo el prisma de la crítica y la prensa regional: una visión de Ñuble desde 1880 a 1925*

*Willy Fco. Herrera Valdés\**

### INTRODUCCION

**E**n las primeras décadas del siglo XX Chile vive una fuerte polémica visualizada en el parlamento, diarios, opúsculos, folletos, convenciones políticas, etc., referido al "futuro social del país" englobado en "el antagonismo entre obreros y clase dirigente". Esta conflictiva situación se denominó "la cuestión social", derivado de escritos europeos de 1870, pero que toma cuerpo en las "mentes ilustradas" y hombres de acción a partir de 1880, adquiriendo un "definido entorno ideológico-espacial" a partir de intelectuales que analizan el concepto, separándolo de la estructuración de los partidos políticos a los que ellos pertenecen<sup>1</sup>.

Existe en la mayoría de estos intelectuales, algunos de "origen aristocrático tradicional", otros de grupos profesionales medios, la imperiosa necesidad de reformas; "la percepción y sentimiento que la sociedad chilena estaba viviendo una crisis y que ésa se centraba "en la incorporación de nuevos actores" en nuestra sociedad, "hasta ayer marginales", cuyas necesidades como grupos requerían de una rápida solución a fin de evitar "la gravedad de una confrontación social"<sup>2</sup>.

Alejandro Venegas C., autor básico del presente trabajo, entrega a través de sus obras y ensayos una visión descarnada de la realidad chilena que la recoge en sus viajes por el territorio nacional y por América, destacando, grosso modo, lo siguiente:

---

\* Profesor de Historia de Chile del Depto. de Historia, Geografía y Cs. Sociales de la Universidad del Bío-Bío.

<sup>1</sup> Lagarrigue, J.E. 1888; Concha, J.E. 1889; Avendaño F., Onofre 1908; Escobar C., Alejandro 1908; Quezada Acharán, A. 1908; López, Osvaldo 1910; Novoa Valdés, N. 1912; Ríos González, Tomás 1917; Emur, 1920.

<sup>2</sup> Vicuña Subercaseaux, B., 1908; Riesco Larrain, J.L., 1924; Vicuña, Carlos, 1938.

- Contradicción entre la organización del mundo del trabajo y la carencia de una legislación que genera antagonismo de clases y la pérdida del consenso social.
- El fuerte predominio de una oligarquía financiera libre cambista y aliada del capitalismo inglés frente al mundo del trabajador que tiene el derecho de la igualdad ante la ley, pero la fuerte desigualdad económica coloca a los pobres en manifiesta inferioridad.
- Como el Estado y el derecho garantizan los intereses de la burguesía, la justicia es clasista, y no protege a los más débiles.  
El lento crecimiento de la población y la fuerte inmigración latina generan un pueblo disminuido en su espíritu de trabajo, con una muy baja escolaridad y poca iniciativa-creatividad.
- La crisis de la moral pública o "mal de la República" lleva a un incumplimiento general de los deberes y de las obligaciones de los funcionarios hacia el bien común, ante la impotencia del Estado.
- El progresivo distanciamiento producido en Chile entre los "ricos y los pobres", los explotados y explotadores", destacando el papel jugado en esta polarización el régimen del papel moneda.
- La sustitución de los valores tradicionales de sobriedad y espíritu de trabajo debido a la influencia de pautas extranjeras que crean necesidades artificiales de "consumo ostentoso" y un sistema educacional que estimula lo "libresco" en oposición a lo "técnico y humanístico".
- La necesidad de crear fuertes vínculos de solidaridad americana para ayudar al desarrollo de los países en América Latina.

Estas y otras fuerzas conforman la denuncia significativa de la conciencia crítica social de autores que buscan, en las reformas dirigidas desde el Estado, la superación de los problemas de la cuestión social. Igual rol desempeña la Prensa como órgano de denuncia de los males sociales<sup>3</sup>.

### A. La Crisis de la Moral Pública

Si bien es cierto que entre los historiadores, y en general entre los hombres de letras, hay consenso en catalogar como crisis el estado del país a principios del siglo XX, no es menos cierto que las razones que unos y otros dan como origen de dicha crisis son muy dispares. "Me parece que no somos felices, se nota un malestar que no es de cierta clase de personas, ni de ciertas regiones del país, sino de todo el país y de la generalidad de los que lo habitan"; el pensamiento anterior perteneciente a Enrique Mc Iver ilustra el estado de ánimo y la situación existente en Chile en aquel primer decenio<sup>4</sup>.

Venegas, por su parte, no se conforma con desentrañar la raíz del problema

<sup>3</sup> Dr. Valdés Cange, J. 1910; Alejandro Venegas, 1922.

<sup>4</sup> MC IVER, *La crisis moral de la República*, GODOY URZUA, *Estructura social de Chile*, Ed. Universitaria, Santiago, 1972.

y cómo éste se transforma en política, sino que además encara a la oligarquía y a los oportunistas que se lucraron con la guerra civil; los vencedores ocuparon todos los cargos de importancia, tuvieron el poder total y por lo tanto toda la responsabilidad. "La revolución pasó hace más de 17 años, pero todavía respiramos la atmósfera mal sana que ella nos creó, todavía encontramos en nuestras instituciones más respetables, el ejército, la marina, la magistratura judicial, la diplomacia, la enseñanza pública, el clero, etc. a numerosos individuos que, para poder llegar a los puestos que hoy ocupan mancharon su conciencia en aquella época infausta; todavía están patentes las lecciones que nos dio y en ellas se sigue inspirando gran parte de la nueva generación"<sup>5</sup>.

Además, Venegas deja muy clara la situación de explotación, miseria y abandono en que las clases dominantes tenían sometido al pueblo, destacando que lo más grave era e abandono cultural, el cual no se soluciona repartiendo más o menos dinero, sino que era la mejor manera de tener al pueblo sometido: "Nuestro pueblo es pacienzudo o más indolente, tiene la pasividad de la ignorancia y de la inconciencia"<sup>6</sup>.

Pero el problema no es sólo de enfoque sino también de personas; la administración pública, y por supuesto el sistema educativo, estaba lleno de oportunidades para que ascendieran socialmente los que apoyaron al vencedor en la guerra civil del año 1891: "Ahí viene un rector de liceo ¿un profesor de Estado sin duda? o ¿un normalista siquiera? o tal vez ¿un antiguo maestro envejecido en la enseñanza?, no señor, nada de eso, es un abogado que fracasó en el foro, se hizo intendente y viéndose desorientado y maltrecho en la carrera administrativa se consiguió un rectorado en un liceo de primera clase para descansar de la fatiga de la vida"<sup>7</sup>.

Una sociedad pacata e interesada que vive la admiración por el lujo y el dinero, sin preocuparse cómo se obtiene, que desprecia el talento y la inteligencia es una sociedad enferma. Las causas ya están planteadas y además sus consecuencias están claras; nuestro oligarca es incapaz de salir de ese círculo vicioso y la razón principal es que no tiene conciencia de lo que está pasando, vive la vida y gasta más de lo que tiene: "Es la falta de valor moral el síntoma más alarmante de esta sociedad enferma, casi me atrevería a decir que más que un síntoma es la dolencia misma. En efecto, si se buscan las causas primeras de las prevaricaciones, los robos, los escándalos, las grandes caídas, la prostitución de las familias de buen tono, encontramos como principal y casi siempre único origen la cobardía moral en unos, para afrontar dignamente las adversidades, en otros para resignarse a la condición modesta que les cupo en suerte, y en los demás para censurar los actos que repugnan a su conciencia"<sup>8</sup>.

Venegas, adelantándose a su tiempo trata además el problema del poder, elemento básico para entender por qué utilizó el seudónimo de Dr. Valdés Canje, no

<sup>5</sup> A. VENEGAS. *Cartas a don Pedro Montt*, Ed. Progreso, ciudad, año Pág. 41.

<sup>6</sup> A. VENEGAS. *Ibidem*, p. 7 o *op. cit.*, p. 7

<sup>7</sup> *Op. cit.*, p. 58.

<sup>8</sup> *Op. cit.*, p. 32.

por miedo sino para aprovechar las ventajas de los apellidos conocidos: "En resumen. Excelentísimo señor, la oligarquía ha ingresado sus tercios; tiene el dominio de la prensa y de las cámaras y en el país ha ganado también mucho terreno, porque ya no hay agricultor, por pequeña que sea su heredad, que no vea claro en la cuestión económica y no está plenamente convencido de que lo conveniente para el país es la postergación indefinida del pago del papel moneda y el aumento del circulante fiduciario todos están penetrados de las ventajas incalculables del cambio"<sup>9</sup>.

Es en Talca cuando manifiesta su primera preocupación por el estado de los pobres en Chile. En su obra "La procesión del Corpus", inspirada en Chillán y escrita bajo el seudónimo de Luis del Valle, dice lo siguiente: "Comunicame Señor tu benevolencia para con todos, tu acertado amor a los débiles, a los pobres de nuestro país, a nuestra raza, a la humanidad entera"; y Cristo responde: "pues bien, despréndete de las mezquindades que te rodean, desprecia ese medio deleznable en que has vivido y baja al pueblo, conócelo, pone el oído en su corazón y el dedo en sus llagas y después lánzate a luchar por él, conociendo con la pluma y la palabra y persuadiendo con tu ejemplo"<sup>10</sup>.

Para Venegas, estas fueron las principales causas por las que se produce el quiebre de la unidad religiosa en Chile. Es por esto que comienzan a surgir grupos de libre pensadores que se oponen a la riqueza de la Iglesia y a las falsas doctrinas que inculca en el pueblo, obligándoles a abrazar la religión católica.

Sobre este mismo punto Gonzalo Vial afirma que, ésta polémica que nació como religiosa, se transformó en sectaria cuando se introdujo lo político-partidista; los católicos se identificaron como conservadores y los no católicos como liberales. La más decisiva distinción política era el motivo religioso. "Sobre economía, sociedad y otros muchos temas específicos y candentes, tales como relaciones exteriores, problemas limítrofes, colonización, etc. una persona podía tener con otro mismo partido... eran "cuestiones abiertas". Las "cerradas", o sea, las que definían a un partido y determinaban la afiliación a él, fueron las de régimen político; hubo casi unanimidad tras la muerte de Balmaceda y la "apostasía balmacedista"... y las religiosas"<sup>11</sup>.

Alejandro Venegas nos da realista y subjetiva opinión y es que en la familia, las mujeres han sido los principales instrumentos de la Iglesia que las han fanatizado para poder seguir controlando a la sociedad: "La mujer es deslumbrada por el brillo de las luces, los metales preciosos, los ornamentos, las armonías de una música enervante"... "pasa las horas en el templo, inconsciente, repitiendo como máquina oraciones que no entiende, sin sentir mi espíritu, sin comprender mi doctrina..."

"Nada me causa tanta pena como ver el estado de abyección moral que se

<sup>9</sup> Op. cit., p. 103.

<sup>10</sup> Por propias y extrañas tierras, Edit. Imprenta Universitaria, Stgo. 1095.

<sup>11</sup> GODOY, HERNAN, *Estructura social de Chile*, Ed. Universitaria, Stgo. 1972, pág. 320 y más.

<sup>12</sup> Procesión del Corpus, pág. 59.

encuentra la mujer hoy en día... despojada de sus más bellos atributos, ignorante, fanática... es el instrumento de la Iglesia más poderosa del que dispone para manejar las sociedades" <sup>12</sup>.

Para mejorar la moral del pueblo, Venegas tampoco le asigna un rol importante a la Iglesia, muy por el contrario, considera que "el sentimiento religioso en nada ayuda a mejorar el nivel moral del pueblo". Propone como solución una acción social vigorosa que, a su parecer, no se logra sólo con la educación. "No basta con fundar centenares de escuelas primarias y obligar a los hijos de los obreros a estudiar. El saber leer y escribir y conocer los elementos de aritmética sirve tanto para los perversos como para los buenos" <sup>13</sup>.

El niño debe llevar, desde su casa, una moral sólida y buenas costumbres, lo cual no le será entregado por ningún nivel de enseñanza, sea este primario, secundario o superior. "Es necesario convencerse ya de que la enseñanza del catecismo, de la religión católica o de cualquiera otra religión, es perfectamente inútil para desarrollar sentimientos morales y mucho más para la formación del carácter" <sup>14</sup>. Confirma esto poniendo ejemplos como que la mayoría de los hombres inmorales, delincuentes y criminales son creyentes y es frecuente el caso de mujeres perdidas que tiene en la cabecera de su cama estampas devotas e imágenes de santos. "El sentimiento religioso es pues muy distinto de la moralidad y nada ganan nuestros colegios en el perfeccionamiento del individuo con la enseñanza del catecismo" <sup>15</sup>.

Para Venegas, la Iglesia no contribuye en nada a elevar la moral del pueblo porque no entrega las verdaderas doctrinas enseñadas por Cristo en la tierra. En "La Procesión del Corpus" dice Jesús "En esa religión que tú ves ahora no queda ni sombra de mis enseñanzas; el sentimiento ha sido reemplazado por las apariencias, la fe por la superstición más grosera. Mi religión ya no existe" <sup>16</sup>. Mal podía entonces la Iglesia tomar a su cargo la educación.

El otro enfoque de crítica social está referida al orden público.

El descuido y la corrupción en la que estaba sumergida la administración pública, Valdés-Cange la asocia a la política económica que aplicaba la clase dirigente. Es decir, la causa de los diferentes problemas que afectaban a los servicios públicos era la mala atención económica por la que atravesaba el país, a raíz precisamente de la deficiente gestión de la oligarquía, expresada preferentemente en la rearticulación del intercambio intenso en torno al papel moneda, a partir de 1898.

Corolario de esa situación, los municipios, al ser el centro de las corrupciones electorales, se corrompen por sí mismo. Cargos comunales, incluso las regidurías pasaron a ser recompensas políticas; "el año 1906, según Ramón Subercaseaux, el precio de una senaduría oscilaba desde los \$ 30.000 hasta los \$300.000" <sup>17</sup>.

<sup>12</sup> Op. cit., p. 9.

<sup>13</sup> Op. cit., p. 10.

<sup>14</sup> Op. cit., p. 12.

<sup>15</sup> Op. cit., p. 28.

<sup>17</sup> JOBET, J.C.: *Precursores del pensamiento social*. Imp. Santiago, Santiago 1955, pág. 102.

Este degeneración en el concepto de "función pública" se vio magnificada por la constante denuncia que realizó la prensa en relación a diversos casos de corrupción que acaecieron en el país, ayudaba en gran manera por la permanente aparición de semanarios, periódicos, que eran canales de expresión de diversos grupos sociales, o sea, representaban intereses determinados.

"Otro obstáculo para el saneamiento y embellecimiento de nuestras ciudades es que, al hacer una reforma local cualquiera, no se toma en cuenta más que el interés de algún municipal o el de algún copetudo que tiene influjo en el ayuntamiento". El presupuesto municipal se gastaba entonces, de la manera antes descrita. Este hecho se acentuaba mucho más pues los aportes fiscales que recibían las comunas para hacer funcionar los servicios locales eran exiguos, con lo que las comunas empezaron a quedar en un triste abandono: "En todas partes vemos los puestos con sueldos mezquinos que no pueden ser un aliciente para las personas bien preparadas, entregados en su mayoría por el favoritismo a individuos ineptos para el empleo, pero que saben por un modo u otro, proporcionarse las rentas que la ley les niega".

Esto se refleja socialmente en provincias y en la salubridad.

En su trabajo en Talca, el profesor Alejandro Venegas Carús, reconoce la existencia sólo de dos baños públicos, los cuales se encontraban en pésimas condiciones higiénicas, lo que lo obligaba a decir "volveré otro día".

En una visita posterior a Chillán el profesor relata: "Algún tiempo más tarde tuve la necesidad de trasladarme a Chillán i quedarme ahí durante algunos meses para atender el restablecimiento de la salud de uno de mis deudos. Quise bañarme pero hube de renunciar por la repugnancia que me causaron los baños públicos"<sup>18</sup>.

En Chillán se reconocen tres baños públicos en las condiciones ya señaladas.

"En Chillán el agua merma mucho en los pozos en los meses de calor, i, según supe, en los establecimientos de baños, para evitar que lleguen a secarse, se hace que las aguas sucias de las tinas vuelvan a lugar donde salieron"<sup>19</sup>.

En relación al agua potable, no posee ninguna condición higiénica; en las diferentes ciudades, el alcantarillado casi no existe, cumplen su función acequias o esteros que cruzan las ciudades, los cuales poseen aspectos de pantanos con las inmundicias.

El diario "Ilustrado" de Santiago da a conocer en 1909, "que en importantes ciudades del valle central, han perecido, ahogados por el fango, cerdos..., y hasta caballos"<sup>20</sup>.

Por todas las condiciones ya señaladas, no es de extrañar, que el país fuese visitado por terribles epidemias.

Cuando apreciamos los datos anteriores nos damos cuenta realmente de la magnitud que alcanzó en aquellos años la insalubridad, la falta de higiene en gene-

<sup>18</sup> ALEJANDRO VENEGAS: *Sinceridad. Chile íntimo*, carta décima tercera, pág. 167.

<sup>19</sup> ALEJANDRO VENEGAS: *Op. cit.*, pág. 168.

<sup>20</sup> VIAL, GONZALO: *Historia de Chile*, Ed. Santillana, 1985, Vol. II.

ral, la ignorancia. Factores que en conjunto producirán las más diversas enfermedades. "...se veían hasta diez barriles de fierro, de esos en que se transporta el ácido sulfúrico, unidos entre sí por medio de cañones; eran el depósito de agua para los baños: éstos estaban detrás del cobertizo, eran cuatro, cada uno en un cuarto tan mísero que helaba la sangre y quitaba los deseos de bañarse -volveré otro día- le dije al individuo que me había introducido, sin poder disimular mi desagrado"<sup>21</sup>.

El viaje de Venegas a Chillán, nos muestra en forma más que acuciosa, lo que ya hemos planteado: el pésimo estado de los Servicios Higiénicos y la falta de cultura con respecto a las prácticas sanitarias.

Este testimonio unido a los ya anteriormente citados, nos permiten apreciar el lamentable estado en que el régimen parlamentario mantuvo los Servicios Públicos en general y la poca importancia que le atribuyeron al aspecto sanitario de la población. Esta situación no es aislada, sino que se produce en todo el país, y se da cuenta en forma personal acerca de todos estos problemas. Sin duda, el aporte que realiza Valdés-Cange a la comprensión de la realidad nacional de principios de siglo, es simplemente invaluable pues señala con valor la realidad social de Chile en las dos primeras décadas del siglo XX.

Por tanto, es explicable que a principios de siglo, se comienza a exigir al Estado una actitud más interventora en el área de la salud, pues la población chilena lo requería urgentemente.

La concepción que se tenía acerca de quien era el responsable de asegurar la salud a los chilenos sufre transformaciones al cambiar el siglo. De acuerdo con esto, al percibirse la importancia de la "Cuestión Social" en el país, las masas de trabajadores y sus dirigentes comienzan a exigir del Estado una política subsidiaria. Se pretendía que el Estado asegurase la salud a la población que no podía autofinanciarla. "Id, Señor y entonces os explicaréis el por qué de los estragos espantosos que anualmente causan allí las enfermedades infecciosas: id, y sentiréis indignación contra los opulentos magnates, dueños de aquellas pocilgas y contra las autoridades que las toleran"<sup>22</sup>.

Esta cita de Venegas nos refleja la deficiencia de la atención de salud en el Chile de inicios de siglo. El papel desempeñado por la Beneficencia es muy reducido, en comparación con la abismante demanda.

Venegas invita a Barros Luco a visitar los barrios donde la falta de higiene, y las infecciones son comunes. De esta forma están obligados a vivir gran parte de la población del país, sumido en la suciedad y la promiscuidad. Las autoridades, lamentablemente hicieron caso omiso de sus denuncias.

Estos requerimientos alcanzaron niveles increíbles, especialmente en la mortalidad infantil. Sólo entre 1905 y 1910 el sarampión exterminó 10.000 niños y adultos: la coqueluche 14.000, difteria y crup 20.000, gripe 18.000, representando el 7% de la mortalidad general de período. Otro caso es el de la tuberculosis, que afectó principalmente a jóvenes pues en el mismo período murieron 50.000 perso-

<sup>21</sup> VENEGAS, ALEJANDRO: *Sinceridad: Chile Intimo en 1910*, Editorial Universitaria, 1910, carta XIII, pág. 166.

<sup>22</sup> VALDÉS CANGE, J.: *Sinceridad*, pág. 284.

nas (8,1% del total). "Entre 1915 y 1920 las enfermedades respiratorias conformaba el 30% del total de muertes: 33.000 muertos por años."<sup>23</sup>.

En el fondo expresaba el Dr. Valdés al Presidente que esto se debía en gran medida a "la distancia que separa a las clases sociales impide que las minorías dirigentes conozcan y comprendan los problemas de las mayorías"<sup>24</sup>. Esta ceguera impide regir los destinos de la sociedad chilena y también ofrecen "un ejemplo desmoralizador a los que deben dirigir"<sup>25</sup>.

"Por eso nuestras mejores ciudades son un amasijo de mármol y de lodo, de mansiones que aspiran a palacios y de tugurios que parecen pocilgas, de grandeza que envanece y de pequeñez que avergüenza. Santiago mismo, por más que ha gastado más de lo que tenía en afeites y se ha echado encima el concho del baúl para recibir dignamente el centenario, no ha podido ocultar sus calles mal pavimentadas y cubiertas de polvo, sus acequias pestilentes, sus horrorosos conventillos que en vano trata de disfrazar con el nombre modernísimo de cité, sus interminables y desaseados barrios pobres"<sup>26</sup>.

Estos son los problemas sociales que provocaban grandes estragos morales, porque "vivimos en una república oligárquica que tal vez no tiene parangón. No hay clase media, y aquel que se eleva de la condición de menesterosos a la de opulento es un nuevo y más temible explotador de los humildes. Los mejores dotados, que nacen por lo común de familias modestas, se afanan por parecer aristócratas"<sup>27</sup>.

"El atraso vergonzoso de la instrucción de nuestro pueblo tiene su causa en el espíritu conservador clerical i las tendencias profundamente oligárquicas que han predominado hasta el presente i sobre todo después de la guerra del 79, en el gobierno i en la clase directora"<sup>28</sup>.

El Dr. Valdés tiene una gran preocupación por la generación de 1910, que nació y creció en la pobredumbre y no desea que se repita lo mismo con la que viene o se prepara para el futuro; así lo afirma: "La regeneración hai que esperarla de los que vengan después, de la juventud que aún no esté inficionada, de los niños de hoi i hombres del mañana"<sup>29</sup>. Para ello es necesario ganarse y apoderarse de esos corazones tiernos, limpiarlos de la suciedad que han heredado y vertir y

<sup>23</sup> PINO BATORY, MARTIN, *Alejandro Venegas y su Legado de Sinceridad para Chile*, pág. 272 Coop. de Cultura, Publicaciones, Stgo. 1985.

<sup>24</sup> PINO BATORY, MARTIN, *Op. cit.*, pág. 272.

<sup>25</sup> *Ibidem*, 272.

<sup>26</sup> VENEGAS, ALEJANDRO, *Sinceridad: Chile Intimo en 1910*, Edit. Imprenta Universitaria, 1910 carta XIII, pág. 161.

<sup>27</sup> PINO BATORY, MARTIN, *Op. cit.*, pág. 273-274.

<sup>28</sup> VALDES CANGE, J., *Sinceridad*, pág. 67.

<sup>29</sup> VALDES CANGE, J., *Sinceridad*, pág. 285.

formar la simiente que para el futuro se convertirán en un vaso de virtudes; para ello Valdés denota: "la salvación está en la escuela". ¿Por qué?. "no hay interés por ir a la escuela o al liceo, muy pocos estudian", según análisis de J. Jobet<sup>30</sup>.

Una razón de la baja cantidad de estudiantes en los planteles educacionales se debía fundamentalmente a razones de tipo primario: sobrevivir.

Los niños y jóvenes integrantes de familias de escasos recursos debían asumir el rol de sostenedores de hogar, teniendo para ello, que trabajar y haciendo uso simplemente de su capacidad física, postergando la instrucción y ahogándose en el vacío del silencio del que no conoce lo que hay más allá de lo que se ve o es tangible, la razón y la capacidad de utilizarla como un medio más de vida.

Los niños ni siquiera elegían entre estudiar o trabajar, pues para los pobres la elección era obvia: comer. Para ello hubo que crear mecanismos de atracción de jóvenes en las instituciones de enseñanza.

Una de las formas de aminorar las deficiencias educacionales nacionales era ofrecer al profesorado en primera instancia una forma de ver su trabajo reconocido y dignificado; de algún modo esa constante sensación de disconformidad se ha mantenido en el tiempo sin dar un punto final a la poca predisposición de la capa docente para efectuar sus labores, sin verse limitados por apremios económicos, falta de reconocimiento de su labor y desfiguración de la noble labor formadora de generaciones que constituyeron y constituirán por siempre los depositarios del deseo de superación y última esperanza de hacer de la sociedad chilena un grupo destacado y reconocido y con una vida en comunidad llevadera.

Ahora bien:

¿Existió un real antagonismo o polarización de grupos en la sociedad chilena de este período?

La celebración del centenario de la independencia contribuye al esplendor de la fachada urbana, remodelaciones, etc. Pero esa exterior forma contrasta con la miseria que se ha extendido en las principales ciudades.

Se observa una contradicción en los escritos de la época sobre la situación: los discursos oficiales del centenario resaltan el progreso y desarrollo de una parte frente a los ensayos de crítica social, como los de Alejandro Venegas o Luis E. Recabarren.

"En esta época en que se pierde de vista la sociedad rural y empieza a configurarse una sociedad urbana en su etapa inicial de industrialización, se acentúa en Chile una extrema polarización de la riqueza y la pobreza"<sup>31</sup>.

Es este período donde se consolidan los grupos oligárquicos y además se acentúa la masa obrera que vive en forma miserable afectados por la devaluación de la moneda.

Según Alejandro Venegas en Chile existían dos clases sociales: la adinerada y la clase trabajadora: explotadores y explotados.

En estas dos clases hay diferencias no sólo en la fortuna, sino también en la

<sup>30</sup> JOBET, J.C. *Op. cit.*, pág. 103 y siguientes.

<sup>31</sup> GODOY, HERNAN, *Estructura social de Chile*, pág. 242.

instrucción: Ricos: cultura, lujo excesivo, malicia, vicios aristocráticos. Los otros: ignorancia, miseria y vicios en los que ese entregan para evadirse de su miserable condición.

Alejandro Venegas dice al respecto "El progreso económico de la oligarquía, es el progreso de los crímenes y de los vicios de toda la sociedad"<sup>32</sup>.

La vida del conventillo, son la escuela del vicio y el crimen, los niños aprenden de sus padres viciosos y con defectos. El conventillo y los suburbios son considerados, la antesala del prostíbulo y la taberna.

La clase obrera, carece de sentimiento o de ideología de grupo, al igual que la naciente clase media.

La relación de la clase adinerada con la clase obrera es de mucha distancia, no existe ninguna legislación laboral ya que el Estado no considera prudente intervenir.

Los obreros manifiestan su descontento, pero son reprimidos fuertemente y fusilados ¿significa que el país está formado por explotadores?

¿Cómo se expresa esta autopsia social de Chile en Chillán y la Región del BíoBío?

## B. LA PRENSA REGIONAL ANTE LA CUESTION SOCIAL

En su libro "Prensa Obrera en Chile: 1900-1930", Arias E ordena una pauta para la zona<sup>33</sup>.

Establece una diferenciación de cuatro periódicos distintos donde la prensa obrera se manifiesta como: demócrata, anarquista, socialista y comunista; esto de acuerdo a los distintos movimientos políticos que representaban.

Los periódicos de la región que se convierten en sus canales de expresión son los siguientes, entre otros en el sector "Demócrata".

1. "**El Derecho**". Fundado en Concepción en 1885. Periódico semanal de carácter político y comercial.

"Afirmar la verdad es querer la justicia", era su epígrafe. Entre sus artículos iniciales señala: ¿Qué es el obrero en Chile?. Nada. ¿Qué debería ser? "Todo" y afirma que el obrero en nuestro país necesita de obtener una doble independencia: La política que la logra a través del partido y la del espíritu que se consigue gracias a la ilustración.

2. "**Adelante**". Fundado en Talcahuano, duró desde 1917 a 1925. Era Organo de la Federación Obrera de Chile. Consejo Federal de Talcahuano.

3. "**El Atalaya**". Chillán, 1918-1919.

4. "**La Justicia**". Chillán, 1919.

5. "**La Protesta**". Penco, 1920. Sin pie de imprenta. Organo oficial de los trabajadores organizados.

6. "**El Ideal**". Chillán 1921. Organo del Consejo 1 de la Federación Obrera de

---

<sup>32</sup> *Alejamiento de las clases sociales*, en HERNAN GODOY, *Estructura social de Chile*, Op. cit.

<sup>33</sup> ARIAS ESCOBEDO, OSVALDO: *Prensa obrera en Chile: 1900-1930*, Editorial U. de Chile, Sede Chillán, 1970. Convenio C.U.T. - U. de Chile.

Chillán. Su único objetivo era publicitar la propaganda de los candidatos a diputados de la federación y del partido.

En segundo término, siguiendo la pauta ideada por Don Osvaldo Arias vienen un grupo de periódicos amparados en el movimiento Anarquista, de aquellos años de las primeras décadas del siglo XX.

1. "**El Productor**". Concepción, 1919. Órgano oficial de los obreros organizados. Imprenta Chile.

2. "**Luz y Rebeldía**". Coronel, 1921. Sus crónicas defienden a la U.R.S.S. y atacan el capitalismo.

3. "**La Voz del Pueblo**". Concepción, 1926. "Periódico de combate". Imprenta "AUKA T.T.". Publicación mensual.

En tercer lugar se entrega una clasificación de la prensa que sigue las posturas del Socialismo.

1. "**El Socialista**". Concepción, 1918. Lleva el epígrafe de "El más valiente defensor de la clase obrera del sur de Chile".

Expresa las diferencias existentes entre el Partido Socialista y el Partido Demócrata a quien ataca".

2. "**La Jornada**". Schwager (Coronel). 1920.

Vocero defensor de los trabajadores. Era un periódico sindicalista de propiedad de los mineros de Schwager. Se imprimía en "La Internacional" en Concepción.

3. "**La Chispa**". Talcahuano, 1921.

Órgano oficial del Centro Socialista La Chispa.

Imprenta "Internacional" de Concepción.

4. "**Libertad**". Concepción 1921. Era un órgano de las juntas provincial de Concepción de la Federación Obrera de Chile. También se imprimía en la imprenta "La Internacional".

Finalmente enunciaremos la prensa vinculada al Partido Comunista:

1. "**El Despertar de los Obreros de Lebu**". Lebu, 1922.

Estaba adherido a los Sindicatos Rojos de Moscú.

2. "**El Soviet**". Talcahuano, 1922-1923. Periódico quincenal, de sociología, crítica y actualidades. Sin pie de imprenta.

3. "**El Ideal**". Chillán 1922. Este periódico había funcionado hasta el año anterior como miembro de la prensa demócrata, pero en 1922 se incorpora la prensa comunista al convertirse en "Órgano de los Consejos Industriales de Chillán" de la Federación Obrera de Chile.

4. "**La Chispa Comunista**". Talcahuano, 1923.

5. "**El Ariete**". Chillán, 1925-1926.

6. "**El Arrendatario**". Talcahuano, 1925.

7. "**El Asalariado**". Concepción, 1925-1926.

8. "**Bronce**". Órgano oficial del Partido Comunista.

9. "**La Unión Popular**". Concepción 1921. Señalaba que trabajará por la Organización del proletariado católico.

10. "**El Minero Evangélico**". Lota, desde 1925 a 1926.

11. "**El Comunista**". Talcahuano, 1912.

12. "**La Voz Obrera**". Chillán, 1903.

Esa es parte de la presentación general que de la prensa obrera hace en

estos años, de intensa actividad socio-política.

Convendremos en que en esta treintena de periódicos la mayoría tuvo escasa duración, llegando a constituir la más honrosa excepción el periódico de Talcahuano, llamado "Adelante", de tendencia Democrata, que alcanzó a estar 8 años en actividades<sup>34</sup>.

Sin embargo, más allá de esta enumeración más estadística que descriptiva, quisimos también traer a colación cuál era el alcance de la importancia que la prensa obrera y sus dirigentes atribuían a la función de un periódico.

A través de un discurso del líder Luis Emilio Recabarren, podemos establecer como, en este caso el comunismo veía en la acción periodística reflejarse la lucha la diferencia de clases. Dice:

**"La Prensa Obrera": "Testimonio de Luis E Recabarren".**

"Ciudadanos, compañeros y compañeras:

La tarea más difícil ha sido siempre leer la prensa obrera. Los pocos trabajadores que leen, se han acostumbrado, desde antes, a leer la prensa burguesa y a creer que ésta es la mejor. La mayoría de las mujeres tampoco quiere leer.

La prensa burguesa, la prensa de los ricos, que años atrás era la única prensa, ha realizado durante muchos años una tarea inteligente, acostumbrado a los trabajadores a leerla, de tal manera que ha logrado sugestionarnos y envenenarles el alma impidiendo, así, que puedan librarse de ella.

La prensa rica defiende los intereses de su clase y sabe escribir de tal manera que hace creer a muchos pobres, que también los defiende.

La prensa rica es una trampa.

La prensa de los ricos, se encarga de hacer dormir a los trabajadores, y si puede, se encarga de extraviarlos o de hacerlos soñar.

Los diarios de los ricos nos dicen que si queremos el bienestar debemos respetar a los patrones y vivir en armonía con ellos.

Y nosotros sabemos por experiencia que durante siglos los pobres fueron demasiados respetuosos con sus patrones y nunca protestan de ningún sufrimiento, y sin embargo, jamás fueron bien tratados y considerados.

Así nos enseñan los diarios obreros a conocer la verdad.

Desde que hay diarios obreros, los pobres empezaron a despertar y a comprender que no han nacido para vivir siempre esclavos.

Por eso es que cada pobre tiene el deber de preocuparse todos los días de conseguir que todos los pobres lean solamente los diarios obreros.

La prensa de los obreros les enseña que los esclavos pueden ser libres el día que sepan unirse.

Los diarios obreros nos enseñan cuántas clases de esclavitudes han inventado los ricos para tenernos esclavos toda la vida y que son como sigue:

En primer lugar nos dan mucho licor (alcohol) y nos hace tomar mucho cariño por el vino, por la chicha y otros licores.

Después nos inventan muchas falsas diversiones, como las carreras de los

---

<sup>34</sup> Síntesis de investigación de Mellado Fernández, Julio: "Reseña de la Prensa en la VIII Región". Memoria para optar al título de profesor de Historia y Geografía, U.B.B. Chillán, 1992.

caballos, el box, pelotas y la remoliendas y con todo esto nos aumentan las esclavitudes.

Así, como la prensa obrera nos enseña a conocer las esclavitudes, así, también nos enseña a librarnos de esas esclavitudes.

Por esto es que todos los pobres debemos de leer la prensa obrera, aunque sea pequeña, para aprender a librarnos de toda esclavitud.

Nosotros sabemos que cuesta mucho hacer leer la prensa de los obreros, pero por mucho que cueste hay necesidad de no desmayar nunca en aconsejar a todo los pobres que lean nuestra prensa.

Muchos pobres se disculpan con que siendo muy pobres no pueden comprar los diarios obreros, pero, sin desconocer que la pobreza es una verdad, debemos de decirles a todos que por muy pobres que seamos tenemos el deber de sostener nuestros diarios obreros, porque cuando la clase obrera sea un poder organizado, lo será por obra de la prensa, y entonces con este poder y con la prensa podremos acabar y terminar con todas las causas que producen pobreza y la ignorancia".

Aunque un poco reiterativo en sus conceptos, el discurso nos puede introducir mejor en el espíritu de la época y las medidas que otros sectores políticos-sociales tomaron para integrarse en este envolvente ambiente de cambio que se hacía sentir sobre las estructuras de la República.

La Iglesia es una de las instituciones que no podían desentenderse de estos nuevos planteamientos que se escenificaban en el Chile de los años de 1891-1920. Va a ser así, como surgirán diversos periódicos con un alto contenido social de la mano con denominaciones cristiano-eclesiásticas.

Ya conocimos, entre otras denominaciones de la prensa comunista dos referidas a mezclar comunismo con cristiandad. Fueron los casos de "La Unión Popular", que esperaba organizar los proletariados católicos, y es también el caso del período comunista de Lota llamado "El Minero Evangélico", o del periódico que existiera en Concepción con el nombre de "Chile Evangélico".

El ejemplar que nosotros pasamos a revisar a continuación es un buen ejemplo de la importante presencia de la Iglesia Católica en estos días de búsqueda de respuestas frente a tantas interrogantes <sup>35</sup>.

### **B.1 "Rol protagónico del periódico La Unión Católica".**

La colección que encontramos en Biblioteca Nacional comienza a partir del N° 2. Junto al título se señala que este periódico era "Órgano oficial del Consejo Diocesano de la Unión Católica".

El periódico era fácil de identificar como de tipo sólido en el respaldo de sus recursos. En realidad, fue el periódico más importante de la Iglesia Católica en esta región, llegando con excelentes condiciones de impresión a circular durante 10 años en la zona, y también en comunas que se encontraban más allá de las fronteras de Concepción.

---

<sup>35</sup> Mellado Fernández, J. *op. cit.*

Era impreso en los talleres de las "Escuelas Salesianas de Concepción", y tenía como epígrafe la siguiente lectura en latín: "Cor Unum et anima una".

En uno de estos primeros números se entregaba la bendición para el periódico de parte del "Excelentísimo Sr. Nuncio Apostólico".

"...Bendiciendo de todo corazón el periódico de "La Unión Católica" hacemos votos sinceros para que su lectura produzca los más fecundos y saludables efectos..." N° 2, Pág. 1).

Este periódico se vendía en 34 comunas de las actuales Séptima y Octava regiones y en sus páginas encontramos párrafos como:

### 1 "Obrero leed".

Lo primero que pierde el parroquiano en la taberna es tiempo.

Si las horas que pasa junto al tonel, hablando necesidades y majaderías, o metiéndose en lo que no le importa, las pasará haciendo vancejos, que es el más pobre de los trabajos, es seguro que su familia no se morirá de hambre, ni sus hijos irán con el faldón roto hecho unos pendularios.

### 2 "Decálogo Socialista"

Habláse mucho ahora del socialismo y del marxismo.

Lo mismo da, pues el marxismo no es sino la doctrina socialista puesta en práctica.

Si queréis tener una idea de lo que es el socialismo, leed este decálogo, socialista compuesto con las palabras mismas de los socialistas. Leedla, medítadla y decidme después si eres un hombre honrado.

Primer mandamiento:	Aborrecer a Dios (Ateo)
Segundo mandamiento:	Maldecir al nombre de Dios
Tercer mandamiento:	Profanar las fiestas
Cuarto mandamiento:	Despreciar al padre y a la madre
Quinto mandamiento:	Matar sin escrúpulos
Sexto mandamiento:	Adulterar a placer
Séptimo mandamiento:	Robar todo lo que se pueda
Octavo mandamiento:	Fingir para ser más
Noveno mandamiento:	Desear la mujer del prójimo
Décimo mandamiento:	Sembrar la revolución universal <sup>36</sup>

Exagerado a nuestros ojos, era en la época la visión que se tenía en la Iglesia Católica de las doctrinas marxistas.

En un nuevo artículo siguiendo con estas opiniones:

### "El deber de los católicos en la hora presente"

---

<sup>36</sup> *Ibid*, 5, de 30 de octubre de 1920, pág. 1.

Noble circular del Obispo de Concepción Dn. Gilberto Fuenzalida.

"Se acercan ya las elecciones legislativas y con ella llega también el momento en que todos los católicos chilenos se ven obligados a cumplir con graves y sagrados deberes.

Estos deberes son tanto más urgentes e ineludibles en la hora actual cuando de su cumplimiento o inobservancia dependen ciertamente el porvenir venturoso o desgraciado de la Iglesia y de la Patria.

Todo se perderá, si los católicos, los hijos de la Iglesia, se desentienden de sus deberes cívicos y dejan libre el campo al enemigo".

Más adelante en esta extensa proclama, se agregaba:

"Si hay candidatos que acepten totalmente este programa católico, debéis votar por ellos. Si hay quienes sólo lo aceptan en parte debéis votar por los que aceptan la mayor parte. **Además debéis posponer el resultado parcial de la elección de nuestro departamento o de nuestra provincia al resultado total de los intereses católicos del país**".

La realidad aquí quedaba al descubierto; no nos puede sorprender si insistimos en el creciente grado de escepticismo que movía a buena parte del país, cuando se escuchaban los afanes reformistas que circulaban por el territorio, habiéndolos desde los más moderados hasta los más confrontacionistas y extremados.

Acá no cabe justificar ninguna postura; pero las reformas en el Chile de aquella época resultaban especialmente sensible en medio de un país tradicionalmente poco dado a los cambios y más bien conservados en cuanto al esquema mental que predominaba entre sus habitantes y especialmente en la Iglesia de aquellos años.

Pero, en el siglo XX, soplaban vientos de cambios que de todas maneras vendrían a concretarse.

En medio de todo esto, la prensa seguía jugando un rol fundamental como agente transmisor de estos efectos que las eventuales innovaciones traían de un lado para otro: temores, esperanzas, prudencia, fanatismo, incertidumbre, etc.

Este tradicional himno de la "Unión Católica" fue entregado para su conocimiento a la comunidad en agosto de 1921, inserto en la sección de "Literatura" del diario. Dice:

### "Himno oficial de la Unión Católica"

I. Hasta tus plantas señor llegamos  
buscando asilo en tu corazón  
tus gracias todos hoy imploramos  
que ellas protejan nuestra Nación.

Coro:

Doquiera al Rey de reyes  
levantase un altar

**¡A Dios queremos en nuestra leyes  
en las escuelas y en el hogar!**